

LOS EVANGELIOS



SIGNIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA



Los Evangelios se encuentran dentro del Nuevo Testamento, junto con otros libros: *Hechos de los Apóstoles, Epístolas y Apocalipsis*.

El término Evangelio proviene de la palabra griega ευαγγελιον (*euangelion*), que

significa "[buena nueva](#)", "buena noticia" y coincide con el concepto de la voz hebrea *Besora*, que alude a un mensaje de alegría. La buena noticia a que se hace referencia es la llegada del [Mesías](#).

Los Evangelios contienen el relato de algunos momentos de la vida de Jesús. Su interés no es hacer una narración biográfica completa, sino que se concentran en algunos acontecimientos vinculados con la prédica y el carácter mesiánico de Jesús. La [historicidad](#) de los hechos narrados en ellos ha sido puesta en tela de juicio muchas veces a lo largo de los siglos.

Según el [canon](#) cristiano los Evangelios aceptados como sagrados son cuatro: según San Mateo, según San Marcos, según San Lucas y según San Juan. Además de los canónicos, hay otros que se consideran [apócrifos](#), es decir, que no se reconoce en ellos la revelación divina ([Judas](#), [María Magdalena](#), [Santiago](#), entre otros).

Si bien los cuatro Evangelios forman parte de un mismo cuerpo doctrinal, cada uno de ellos es un texto literario independiente que posee sus propios rasgos de estilo y organización interna.

Aunque se supone que antes de su redacción escrita debieron circular algunos textos de forma oral en hebreo y en [arameo](#), las versiones que han llegado a nosotros están en griego.

¿Y SI JUDAS NO TRAICIONÓ A JESÚS?



El beso de Judas

1	14	14	4
11	7	6	9
8	10	10	5
13	2	3	15

Averigua en qué se basa esta cuestión.

Mientras tanto, resuelve el enigma del cuadrado mágico que el escultor Joseph Subirachs anexó en 1987 al grupo escultórico de la Fachada de la Pasión en el templo de La Sagrada Familia, en Barcelona (obra de Antonio Gaudí)

[Pulsa aquí](#) para enterarte si Judas fue un traidor o formó parte de un plan...

AUTORÍA Y FECHAS DE COMPOSICIÓN

El estudio de los [procesos de composición de los Evangelios](#) es un asunto de permanente discusión desde los primeros tiempos del cristianismo. El desarrollo de este largo debate se puede sintetizar en tres momentos:

- ☑ Primeros siglos- [Cronología corta](#)
- ☑ Siglo XVIII al siglo XX- [Crítica racionalista](#)
- ☑ Siglo XX- [La Pontificia Comisión Bíblica](#)



San Mateo y el ángel
Rembrandt, 1620

PRIMEROS SIGLOS- CRONOLOGÍA CORTA

Durante los siglos II y III se aceptó que Evangelios se habrían elaborado durante la generación de los apóstoles.

Esta cronología corta, establecida por los llamados Padres de la Iglesia (Papías,

Ireneo, Clemente de Alejandría y Orígenes), suponía que las cuatro versiones canónicas corresponden a Mateo (discípulo directo de Jesús), Marcos (compañero de Pablo y discípulo de Pedro), Lucas (médico de Antioquía, discípulo de Pablo) y Juan (el más joven de los apóstoles).

No se había planteado entonces una crítica interna; cada escrito se le asignaba a un apóstol o un discípulo muy cercano a ellos, y por tanto un testigo próximo a los hechos. El interés por confirmar la “autoridad apostólica” de los libros dejó en segundo lugar las interrogantes sobre su proceso de composición y el fechado preciso de su edición.

SIGLO XVIII AL SIGLO XX- CRÍTICA RACIONALISTA

A partir del siglo XVIII comenzaron a plantearse otras interpretaciones sobre la composición y autoría de los Evangelios. Esta postura crítica se extendió hasta el siglo XX.

Analizando los textos según su contenido y rechazando lo que consideran divergencias e incoherencias históricas de las narraciones evangélicas, los partidarios de esta corriente afirman que la composición de los Evangelios se habría realizado a mucha distancia de los hechos y que fueron escritos en griego.

La crítica racionalista también puso en tela de juicio la autoría de los Evangelios y planteó que los nombres asociados con cada uno de los libros no reflejarían a los verdaderos autores, sino que habría sido un recurso para dar autoridad a las obras y justificar su historicidad.

Ya entrado el siglo XX, el alemán Rudolf Bultmann afirmó que los Evangelios son documentos de los primeros cristianos que no se proponen narrar objetivamente la historia de Jesús. La composición de los textos evangélicos se habría dado por una suma de fragmentos y tradiciones diversas que fueron incorporando visiones subjetivas de los primeros cristianos, con el afán de promulgar su fe pero que impedirían reconocer al Jesús histórico, real. Por ese motivo, Bultmann considera necesaria la *desmitificación* de la escritura, para facilitar el acercamiento del hombre moderno a la verdad bíblica.

SIGLO XX- LA PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA



Durante el siglo XX la Iglesia Católica ha intentado fijar posición respecto de la composición, autoría e historicidad de los Evangelios.

En los primeros años del siglo XX se formó la Pontificia Comisión Bíblica, con el fin de promover el estudio de los textos bíblicos y contrastar con medios científicos su interpretación.

La posición de esta comisión reiteró lo que ya se había planteado en los primeros siglos: los autores de los Evangelios son Mateo, Marcos, Lucas y Juan. También aceptó que habría existido un primer libro de Mateo compuesto en arameo, cuya elaboración habría sido temprana.

Sobre el proceso de formación de los textos, los documentos de la comisión reconocen tres etapas: la experiencia directa de los discípulos con Jesús, la prédica (o **kérygma**) a través de los apóstoles y la redacción definitiva de los cuatro Evangelios por los autores sagrados. Las dos primeras fases habrían sido de carácter oral y la tercera escrita.



[Pulsa aquí](#) para ver el encuentro entre Mateo y Jesús.

EVANGELIOS SINÓPTICOS

Cada Evangelio tiene sus peculiaridades expresivas, según el estilo propio de su autor y la forma en que se fueron elaborando los textos. Sin embargo, se pueden reconocer muchas coincidencias entre los Evangelios según San Mateo, San Marcos y San Lucas, razón por la cual se los conoce como [Evangelios sinópticos](#). Este término indica que entre ellos hay elementos coincidentes que permiten enfrentarlos en columnas paralelas.

Estas semejanzas han sido atribuidas a la existencia de una fuente común (llamada fuente Q), aunque todavía es motivo de discusión entre los estudiosos del tema cuál fue esa fuente y cómo se originaron a partir de ella los escritos de Marcos, Mateo y Lucas. El Evangelio según San Juan, en cambio, queda fuera de este grupo por las notorias diferencias de estilo, organización y concepto que presenta.



Los cuatro Evangelistas

J. M. W. Turner, 1845

CARACTERÍSTICAS LITERARIAS



Graffiti romano del siglo II:

“Alexámeno adora a su dios”

LENGUA

La versión canónica de los Evangelios está escrita en griego koiné, aunque hay quienes creen que es una traducción de materiales anteriores en arameo y hebreo que no han llegado hasta nuestros días.

En tiempos de Jesús, en Palestina se utilizaban tres lenguas: hebreo, [arameo](#) y [koiné](#). El hebreo fue la lengua sagrada, empleada para el culto y la lectura en las sinagogas; el arameo era hablado por el pueblo, especialmente en las regiones de Galilea, Samaria y seguramente Judea; el griego koiné se hablaba en las comunidades dispersas (*diáspora*) y se utilizaba tanto para las transacciones comerciales con otros pueblos como para la lectura de textos sagrados entre las poblaciones más helenizadas.

ESTILO



El apóstol Simón
P.Rubens, 1660

Además de la narración de carácter biográfico, en los Evangelios se introducen otras formas literarias: **diálogos**, **discursos**, **parábolas** y algunos **himnos**. Estos elementos no son exclusivos del Nuevo Testamento, sino que continúan tradiciones estilísticas que ya se empleaban en el Antiguo Testamento.

Aún en la versión escrita que conocemos, los Evangelios conservan el estilo de predicación que debieron tener ya en sus primeras elaboraciones.

En la predicación el foco de interés está en el promover en el oyente su interés por el mensaje. Esto se reconoce en varios aspectos:

- Expresiones y referencias vinculadas con el contexto inmediato-** el mundo cotidiano aparece reflejado en comparaciones e imágenes tomadas de la vida diaria. Personajes, lugares, costumbres y paisajes podían ser fácilmente reconocibles por el público:

“El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo...” (Mt.13,14)

“Reparad en los lirios del campo, cómo crecen; no tejen ni hilan...” (Mt. 6,28)

- Apelaciones al auditorio-** son muy frecuentes (particularmente en los discursos de Jesús) las preguntas retóricas, las exhortaciones y las fórmulas sentenciosas; estos recursos tenían como intención llamar la

atención del oyente y convertirlo en un interlocutor:

“¿Quién de vosotros podrá, congojándose, añadir a su estatura un codo?”
(Mt. 6, 27)

- Incorporación de elementos figurados-** Es frecuente el uso de ejemplos, parábolas, paralelismos y alegorías, para exponer conceptos generales a través de situaciones particulares:

“Así, todo buen carbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos. No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos.” (Mt. 7, 17 y 18)

- Referencias a pasajes del Antiguo Testamento-** que facilitan la comprensión de los principios por asociación con conocimientos ya incorporados:

“...se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis y no miraréis.” (Mt. 13, 14)

- Interpretación de los acontecimientos-** cada evangelista selecciona y ordena los acontecimientos según sus circunstancias particulares y el público al que se dirige. Este aspecto se vincula con el concepto de *kérygma*, palabra de origen griego que significa “*pregonar, proclamar*” y que hace referencia al anuncio de la llegada del [Mesías](#). En el plano literario esto se refleja en los [diferentes planes de desarrollo narrativo](#) de la vida y prédica de Jesús y en los detalles que cada escritor pone de relieve u omite.